

CREENCIAS SOBRE LA MENSTRUACION: ANALISIS HISTORICO Y SITUACION ACTUAL.

BOSCH-FIOL, E.
FERRER-PÉREZ, V.A.
MANASSERO-MAS, M.A.
Dept. de Psicologia.
Universitat de les Illes Balears

RESUMEN

El objetivo de esta comunicación es analizar la transmisión de patrones de creencias sobre la menstruación en nuestro ámbito cultural. Para evaluar creencias sobre la menstruación se empleó una adaptación del "Menstrual Attitude Questionnaire" (Brooks-Gunn y Rubble, 1980), aplicado a una muestra de 115 estudiantes de Psicología y Enfermería ($\bar{x} = 21.57$). El análisis factorial proporciona 5 factores, que explican el 51.26% de la varianza, similares a los obtenidos en muestras americanas, y cuyas puntuaciones indican que predominan las creencias sobre la menstruación como suceso no debilitante, pero sí molesto, que puede anticiparse y con efectos desagradables. Estos resultados se comparan con los eufemismos y restricciones conductuales relacionadas con la menstruación recogidos simultáneamente. Se concluye la existencia de un doble discurso en torno a la menstruación, donde se contraponen un punto de vista científico a otro popular.

ABSTRACT

The aim of this paper is to analyse the transmission of patterns of beliefs regarding menstruation in our culture area. In order to assess beliefs regarding menstruation, an adaptation of the "Menstrual Attitude Questionnaire" (Brooks-Gunn & Ruble, 1980) was used, applied to a sample of 115 students of Psychology and Nursing ($\bar{x} = 21.57$). The factor analysis provides 5 factors, which account for 51.26% of the variance, similar to those obtained in American samples, whose scores indicate the predominant attitude to menstruation is that it is not debilitating, but is a nuisance, that it can be anticipated and has unpleasant effects. These results are compared with the euphemisms and behavioural restrictions related to menstruation which have been collected simultaneously. The conclusions is that there is a double discourse regarding menstruation, where a scientific point of view is compared to a popular point of view.

Este trabajo se enmarca en una línea de investigación más amplia donde, hasta la fecha, hemos pasado revista a diversos conceptos que, en nuestra opinión, han tenido una importante repercusión en la consideración actual de la mujer y en la formación del estereotipo femenino tal y como lo entendemos en la actualidad. Así, se han revisado conceptos tales como el de misoginia o el de amor cortés y su influencia sobre la transmisión del estereotipo femenino y de enfermedad mental en la mujer (Bosch, Manassero y Ferrer, 1992a, 1992b). En el presente trabajo centraremos nuestra atención sobre la menstruación, tratando de comprobar hasta qué punto las creencias históricas en relación a ella y a sus efectos sobre la mujer han perdurado a través del tiempo y se mantienen en la actualidad.

En primer lugar, cabe destacar que, a lo largo de la historia, ha sido frecuente la presentación de la menstruación como un suceso especialmente debilitador e incapacitante para la mujer. De hecho, se exageraban los efectos supuestamente debilitadores no sólo de la menstruación en sí sino también de la menopausia, considerando que se trataba de una enorme tensión a la que se veía sometido un organismo, el femenino, ya débil de por sí (Bosch et al., 1992b). En este contexto, son frecuentes citas como la que presenta Michelet en su libro "Sobre el amor" (1859, citado en Adler, 1987 y Anderson y Zinsser, 1991) donde considera que, debido a la presencia de la menstruación, la mujer es durante gran parte del mes (15 ó 20 días de 28) no sólo una inválida, sino una inválida herida.

De igual manera, las inexactitudes y predominio de creencias mágicas en torno a un fenómeno biológico natural como es el ciclo menstrual, aparecían reflejadas en los textos médicos, como el clásico texto de Fallopio y otros, en plena revolución científica (s. XVI) dando así un tinte de cientificidad a lo que en realidad eran básicamente creencias populares que han perdurado durante mucho tiempo.

Otro de los aspectos asociados tradicionalmente a la menstruación es su consideración como un recordatorio mensual de la impureza de la mujer. Recuérdese que en la tradición judeo-cristiana, de la que somos herederos, la sangre menstrual es impura y, en consecuencia, la mujer que está menstruando debe mantenerse alejada de los demás para no contagiarles esa impureza. Este tipo de creencia se hallaría en la base de toda una serie de restricciones conductuales durante el período menstrual.

Además, estas consideraciones podrían encontrar su continuidad en las palabras de Freud (1932-1974) quien considera el pudor como una cualidad femenina por excelencia, cuya intención primaria sería encubrir la defectuosidad de sus genitales.

Ese mismo sentido del pudor quedaría reflejado, por una parte, en los intentos de lograr que la menstruación se convierta en algo invisible y, por otra, en el surgimiento de eufemismos o formas alternativas de denominar a la menstruación, disfrazando y/o encubriendo su ocurrencia.

El presente trabajo pretende pues delimitar en qué medida este tipo de creencias en torno a la menstruación, surgidas a través de la historia, continúan vigentes hoy en día.

METODO

Sujetos: El estudio se realizó con una muestra de 115 estudiantes universitarias de Psicología y Enfermería de la Universitat de les Illes Balears.

Esta caracterización de la muestra, universitarias estudiantes de profesiones vinculadas a la salud, supone que los resultados no serán generalizables al conjunto de la población femenina. La elección de este tipo de muestra se debe a que uno de los instrumentos de evaluación empleados, el "Menstrual Attitude Questionnaire" (Brooks-Gunn y Rubble, 1980), fue desarrollado y baremado para universitarias americanas.

La edad media de las mujeres incluidas en la muestra es de 21.57 años (rango 18-43 años) y el 67.8% de ellas tiene una edad comprendida entre los 19 y los 21 años. La mayoría de estas mujeres son solteras (93.9%), sin hijos (95.7%), son oriundas (54.8%) y residen actualmente (77.4%) en Palma ciudad.

En cuanto a su historia menstrual, la edad media de la primera regla se sitúa en 12.37 años (rango 8-17 años), predominando quienes recibieron la primera información sobre este tema de su madre (44.3%), frente a quienes la recibieron de las amigas (14.8%) y de la escuela (10.4%).

Instrumentos: Para recoger datos demográficos y clínicos relativos a la historia y características actuales del ciclo menstrual se empleó una entrevista estructurada elaborada al efecto.

Para evaluar creencias en torno a la menstruación y al ciclo menstrual se empleó una adaptación del "Menstrual Attitude Questionnaire" (MAQ, Brooks-Gunn y Ruble, 1980). En su forma original, este cuestionario está formado por 33 ítems que son valorados en una escala de 7 puntos y que se agrupan en 5 factores: a) La menstruación como un suceso debilitante, b) La menstruación como un hecho molesto, c) La menstruación como un suceso natural, d) Anticipación y predicción de la menstruación y e) Negación de cualquier efecto de la menstruación.

Para poder emplear este instrumento, además de traducirlo lo adaptamos, eliminando un ítem que, una vez traducido resultaba reiterativo, ajustando a nuestro idioma aquellas expresiones hechas relativas al tema que hubieran dificultado su comprensión y eliminando las dobles negaciones que pudieran llevar a confusión.

El cuestionario debía ser respondido en una escala de 7 puntos, donde 1 indicaba completo acuerdo con el contenido del ítem y 7 completo desacuerdo con él.

Además del empleo de estos instrumentos, se pidió a las estudiantes que anotaran tanto los eufemismos para denominar a la menstruación como las restricciones conductuales asociadas a ella que conocieran. Tan sólo se tomaron en cuenta aquellos eufemismos y restricciones citados por más de dos personas.

Análisis de datos: Los datos obtenidos a partir del MAQ se les aplicó un análisis factorial con rotación Varimax (programa 4M del BMDP, Dixon, 1983). Posteriormente, se realizó un análisis descriptivo de las puntuaciones obtenidas en cada ítem y en cada uno de los factores hallados (programa 2D del BMDP, Dixon, 1983).

Sobre los eufemismos y conductas restrictivas asociados a la menstruación se realizó un análisis cualitativo.

Procedimiento: Los instrumentos descritos anteriormente fueron administrados a los estudiantes durante su horario lectivo y cumpliendo los pertinentes requisitos éticos.

RESULTADOS Y DISCUSION

El análisis factorial realizado con los datos del MAQ proporciona una solución de 5 factores que explican el 51.26% de la varianza. El factor 1 evalúa la creencia en la menstruación como un suceso no debilitante, el factor 2 la negación de los efectos desagradables de la menstruación, el factor 3 la creencia en la existencia de signos que permiten anticipar la menstruación, el factor 4 la creencia en la menstruación como un suceso natural y el factor 5 la creencia en la menstruación como un suceso molesto. Así pues, en estos factores quedan reflejadas algunas de las creencias tradicionales en torno a la menstruación, tanto relativas a la caracterización de ésta en si misma como a sus efectos. Los porcentajes de varianza explicados por cada factor y los items contenidos en ellos pueden observarse en la TABLA 1.

TABLA 1.- Factores del MAQ e items contenidos en cada uno de ellos.

FACTORES	% V.E.	ITEMS INCLUIDOS
FACTOR 1: La menstruación como suceso no debilitante.	15.38%	Sat. positiva: 13, 16, 21, 22, 25, 28 y 30. Sat. negativa: 1, 11, 27, 31 y 32.
FACTOR 2: Negación de los efectos desagradables de la menstruación.	13.19%	Sat. positiva: 7, 10, 15, 24 y 26. Sat. negativa: 5 y 6.
FACTOR 3: Anticipación de la ocurrencia de la menstruación.	9.44%	Sat. positiva: 4, 9, 19 y 29. Sat. negativa: 14.
FACTOR 4: La menstruación como suceso natural que debe soportarse.	7.03%	Sat. positiva: 2, 3, 8, 18 y 23.
FACTOR 5: Menstruación como suceso molesto.	6.22%	Sat. positiva: 12, 17 y 20.

Al comparar los resultados de esta factorialización con los obtenidos por Brooks-Gunn y Ruble (1980) se observa que en ambos casos la solución factorial obtenida incluye 5 factores y que los items se agrupan en ambos casos de forma muy similar, dando pues lugar a factores de parecido contenido. Quizá la diferencia más destacada entre ambos casos es que, mientras en muestras americanas el Factor 1 evalúa la creencia en la menstruación como suceso debilitante, para la presente muestra evalúa la creencia en la menstruación como suceso no debilitante. Es decir, se invierte el sentido de este primer factor.

Una vez determinada la estructura factorial del MAQ para esta muestra, se procedió a analizar las puntuaciones medias obtenidas en la misma para cada uno de estos factores. Dicho análisis indica que, para el conjunto de la muestra, las creencias predominantes serían las siguientes: Muestran bastante acuerdo con la creencia de que la menstruación no es un suceso debilitante ($\bar{x} = 3.14$), pero sí molesto ($\bar{x} = 3.49$) y de que es posible anticipar la ocurrencia de la menstruación ($\bar{x} = 3.47$). Muestran bastante

desacuerdo con la creencia de que la menstruación no tiene efectos desagradables ($\bar{x} = 5.09$). Y no se definen sobre la creencia de que la menstruación es un suceso natural ($\bar{x} = 4.03$)

La comparación de estos resultados con los obtenidos por Brooks-Gunn y Ruble (1980) para una muestra de estudiantes americanas permite observar que ambas coinciden básicamente. Así, en ambos casos hay un acuerdo con la creencia de que la menstruación no es un suceso debilitante, con efectos desagradables y que pueden predecirse.

Cabe decirse que, tanto en el caso de la muestra americana como de la nuestra propia se observa una fuerte tendencia a que las puntuaciones medias obtenidas para cada uno de los factores se sitúen en torno a la media (fenómeno de aquiescencia).

Esta falta de polarización se observa aún con mayor claridad si se revisan las puntuaciones medias obtenidas para cada uno de los ítems contenidos en el MAQ (TABLA 2). Concretamente, las puntuaciones medias de los ítems se hallan comprendidas entre 2.56 y 5.73, o lo que es lo mismo, se hallan concentradas en torno al punto medio de la escala, y en más de la mitad de los ítems (18 ítems) se obtienen medias comprendidas entre 3 y 5 puntos. Cabe pues pensar que la mayoría de los ítems contenidos en este instrumento no se hallan lo suficientemente polarizados y, por tanto, no discriminan adecuadamente las creencias en torno a la menstruación.

TABLA 2.- Puntuaciones medias de los ítems del MAQ.

Ítem 1 (G)	4	Ítem 9 (P)	4.27	Ítem 17 (G)	3.38	Ítem 25 (P)	2.57
Ítem 2 (G)	4.38	Ítem 10 (G)	4.09	Ítem 18 (G)	3.84	Ítem 26 (G)	5.60
Ítem 3 (G)	3.38	Ítem 11 (P)	5.35	Ítem 19 (G)	2.78	Ítem 27 (G)	5.06
Ítem 4 (P)	3.10	Ítem 12 (G)	3.02	Ítem 20 (P)	4.07	Ítem 28 (G)	3.94
Ítem 5 (G)	2.83	Ítem 13 (G)	2.56	Ítem 21 (P)	3.94	Ítem 29 (P)	3.44
Ítem 6 (G)	3.61	Ítem 14 (P)	4.21	Ítem 22 (P)	3.38	Ítem 30 (P)	2.63
Ítem 7 (P)	5.51	Ítem 15 (G)	5.13	Ítem 23 (P)	4.43	Ítem 31 (P)	5.02
Ítem 8 (G)	4.13	Ítem 16 (G)	3.56	Ítem 24 (G)	5.73	Ítem 32 (G)	5.52

Esta falta de polarización de los ítems es ligeramente mayor en aquellos ítems en los que las mujeres deben responder a cuestiones de tipo personal, formulados en primera persona (P en la TABLA 2), que en aquellos en los que se les pide que indiquen sus creencias sobre lo que le ocurre al conjunto de la población femenina (G en la TABLA 2). Así, en el 61.54% de los ítems referidos a una misma se obtienen medias no polarizadas y esto sucede en el 57.89% de los ítems referidos al conjunto de la población femenina.

Posteriormente se analizaron aquellos ítems en los que sí se da una polarización en las medias obtenidas. Este análisis indica que las mujeres entrevistadas creen que la menstruación es un ejemplo de los ciclos que caracterizan la naturaleza, que existen indicios, como el incremento de peso que preceden a la menstruación, que las mujeres que se alteran antes o durante su período menstrual no lo emplean como excusa por lo que no deben ser criticadas por ello, y que no debe aceptarse el descenso del

rendimiento como uno de los síntomas inherentes a la menstruación. En cuanto a ellas mismas, creen que no permiten que la menstruación las afecte en sus actividades o en su rendimiento intelectual, que no disfrutan de sus períodos menstruales y que no esperan mayor consideración de los demás cuando están menstruando.

En definitiva, las puntuaciones medias más indicativas de las creencias predominantes en torno a la menstruación, indican que el mayor nivel de polarización de dichas creencias en esta muestra tiene que ver con la afirmación, por una parte, de que existen una serie de trastornos relacionados con la menstruación (que podrían caracterizarse como síndrome premenstrual), y, por otra, con la negación de que la menstruación afecte al rendimiento personal.

Pensamos que estas polarizaciones pueden estar muy relacionadas con el tipo de muestra estudiada. Téngase en cuenta que, al tratarse de muestras de estudiantes de profesiones relacionadas con la salud, es más probable que conozcan la existencia de los trastornos incluidos en el síndrome premenstrual, afirmando su naturaleza de "enfermedad" y no de "capricho" de la mujer. Por otra parte, esto puede deberse también a un posible efecto derivado de un deseo de cumplir las expectativas referidas a su estatus y rol como futuras profesionales de la salud dado que, en nuestra opinión, se da una evidente contradicción entre afirmar la existencia del Síndrome Premenstrual y la negación de algunas de sus consecuencias.

Sin embargo, no creemos que este tipo de resultados sean representativos de la población general, donde, en nuestra opinión, sí que persisten algunas de las creencias y consideraciones tradicionales en torno a la menstruación a las que hacíamos referencia en la Introducción (menstruación como hecho debilitante, intentos de esconder la ocurrencia de la menstruación, consideración de ésta como algo impuro, etc.). De hecho, cuando preguntamos a estas estudiantes sobre eufemismos y conductas restrictivas relacionadas con la menstruación que conozcan de su entorno encontramos gran cantidad de unos y otras que, ya de entrada confirman las connotaciones negativas y, en cierto sentido, mágicas para muchas mujeres continúa teniendo la menstruación.

TABLA 3.- Clasificación de eufemismos para denominar la menstruación.

PARENTESCO:	PERSONAJES:	DE ESTADO FISICO:
Sa tia/La tía (Mallorca) Sa tia Maria/La tía María (Mca) Sa tia Perica (Sencelles) La tia comunista (Mca.) Sa tia d'America (Esportes) Sa tia Rosa (Búger) Tia Pepa El tío de América (Valencia) El primo (Cádiz) El primo de América (Valencia) La prima El primo rojo (Valencia) Mi primo de Valencia	Na Vermella (Campanet) Madó Roja (Consell) La Roja (Mca.) S'amiga (Mca.) En Joan d'Alçada (Sta. María) El Pepe/En Pepito (Mca.) La Mariana Lo que té la Reina (Bunyola). 	Bajar el cuerpo Tener catarro Estar constipada Estar pachuca Estar mala M'ha baixat (Mca.)
DE PERIODICIDAD: El mes/Estar en el mes Llegó el gordo Los días/Tener los días Visites (Felanix) Han vengut a cobrar sa renda Estar femenina Estar pagando el tributo a la feminidad. 	CONCEPT. ABSTRACTOS: Tamparratina (Mca.) Buriota (Mca.) La cosa/Ses cosas (Mca.) Tin allò/Alló (Mca.) Això Fita Xismes (Campos) La cacharra El asunto Rollo	OTROS: El paeller (Valencia) La Perestroika (Valencia) El tomate (Valencia/Mca.) Me viene un regalo Es negoci Està plougent
COLOR: Sa tia Rosa El primero rojo La tia comunista Madó roja La roja Na Vermella La Perestroika El tomate	IMPOSICION: Sa tia d'America El primo de América El tío de América Mi primo de Valencia Llegó el gordo Visites Han vengut a cobrar sa renda Me viene un regalo	

En cuanto a eufemismos para denominar a la menstruación, hemos recogido un total de 50, aplicando el criterio antes mencionado (ver Metodología), que hemos clasificado en función de su contenido en las categorías siguientes: a) De parentesco, b) Personajes, c) De estado físico, d) De periodicidad, e) Conceptos abstractos y f) Otros (TABLA 3). Además de estos seis criterios generales, hemos observado también la existencia de dos criterios que podrían superponerse a los anteriores: a) Color y b) La menstruación como algo impuesto o externo.

En cuanto a las restricciones conductuales relacionadas con la menstruación, su análisis y categorización es motivo de un trabajo (Bosch, Manassero y Ferrer, 1993) cuyo resultado más significativo sería, sin duda, la permanencia en la memoria colectiva de un gran número de ellas, algunas de las cuales todavía están vigentes, especialmente en zonas rurales.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos al administrar el MAQ y su comparación con los eufemismos y restricciones conductuales recogidos, nos llevan a pensar que existe en nuestro medio un doble discurso en torno a la menstruación. Esto se refleja en las respuestas de las estudiantes de la muestra. Así, de ellas se desprende, por una parte, la afirmación de que el Síndrome Premenstrual existe y de que es una "enfermedad" o trastorno real. Esta cientificidad se refleja, en cierto modo, en el DSM-III-R, donde se le denomina "Trastorno disfórico del final de la fase luteínica", y se entiende que queda incluido en el apartado reservado a "Categorías diagnósticas propuestas que requieren estudios ulteriores". Y, por otra parte, se desprende la negación de estos mismos efectos de la menstruación sobre la vida cotidiana de las mujeres.

En esta misma línea, dentro de la misma investigación se han evaluado en esta misma muestra los síntomas en cada una de las tres fases del ciclo menstrual, medidas con el "Menstrual Distress Questionnaire" (Moos, 1968), y, en este momento, estamos analizando la relación que se establece entre las creencias sobre la menstruación y la sintomatología presentada en cada una de estas fases.

Este doble discurso puede encontrarse reflejado en muchos ámbitos de la vida cotidiana, y, entre otros, en la publicidad. Así, es frecuente encontrar anuncios sobre diversos medicamentos para el tratamiento de los síntomas ligados a la menstruación, mientras, por otra parte, se insiste en que la ocurrencia de la menstruación no altera en absoluto la vida cotidiana de las mujeres ("No pasa nada").

Otro aspecto derivado de este trabajo se refiere a una doble visión claramente diferenciada sobre la menstruación. Por una parte, una visión científica que la entiende como un fenómeno biológico natural, cuyos trastornos relacionados pueden constituir un síndrome (visión que aparece en la presente muestra de estudiantes de profesiones relacionadas con la salud). Por otra parte, una visión popular que queda de manifiesto en los múltiples eufemismos y restricciones conductuales recogidas y que reflejan los aspectos tradicionales de los que se ha hablado con anterioridad (sentido del pudor que lleva a no nombrar la menstruación, consideración de ésta como estado de impureza de la mujer que le impide realizar diversas conductas, etc.). De hecho, hay pocos procesos biológicos, o acaso sea éste el único, que tenga tantas denominaciones eufemísticas como la menstruación.

Algunos de estos eufemismos son de larga tradición cultural (un ejemplo sería "Tamperratina" que aparece en las antiguas glosas mallorquinas) mientras que otros son de reciente aparición (por ejemplo "La Perestroika", si bien éste recoge una tradición que podríamos encontrar en otros como "La tía comunista, etc.).

En definitiva, el presente trabajo parece confirmar que en la comprensión actual de la menstruación se contraponen el más moderno punto de vista científico con el punto de vista más tradicional.

Por último, la realización de este trabajo nos ha permitido concluir la inadecuación del cuestionario empleado, el MAQ. La escasa polarización de los ítems incluidos en él y,

en consecuencia, su falta de discriminación de las creencias en torno a la menstruación, recomienda la reelaboración de este instrumento antes de seguir la investigación en torno a las creencias de la menstruación. En la actualidad estamos trabajando en esta cuestión.

REFERENCIAS

- Adler, L. (1987). Secretos de alcoba. Historia de la pareja 19830-1930. Barcelona: Granica.
- Anderson, B.S. y Zinsser, J. (1992). Historia de la mujeres: una historia propia (Vol. I). Barcelona: Crítica.
- APA (1988). DSM-III-R. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Barcelona: Masson.
- Bosch Fiol, E., Manassero Más, M.A. y Ferrer Pérez, V.A. (1992a). La misoginia medieval y sus repercusiones en el concepto de enfermedad mental en la mujer. Comunicación presentada al V Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología. 26 al 28 de marzo. San Sebastián.
- Bosch, E., Manassero, M.A. y Ferrer, V.A. (1992b). Transmisión de patrones psicosexuales femeninos y sus correlatos psicopatológicos. Comunicación presentada al Congreso Iberoamericano de Psicología. 5 al 10 de julio. Madrid.
- Bosch-Fiol, E., Manassero-Más, M.A. y Ferrer-Pérez, V.A. (1993). Menstruation and its repercussions in the daily life of the mediterranean woman. Poster aceptado para su presentación en el III European Congress of Psychology, a celebrar en Tampere (Finlandia) del 4 al 9 de julio de 1993.
- Brooks-Gunn, J. y Ruble, D.N. (1980). The Menstrual Attitude Questionnaire. Psychosomatic Medicine, 42(5), 503-512.
- Freud, S. (1932-1974). La feminidad. En S. Freud. Obras completas. (Tomo VIII). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Moos, R.H. (1968). The development of a Menstrual Distress Questionnaire. Psychosomatic Medicina, XXX(6), 853-867.